

COLOQUIO INTERNACIONAL “LONERGAN PERSPECTIVAS ACTUAIS DE FILOSOFIA APLICADA”¹

INTERNATIONAL CONFERENCE “LONERGAN. PERSPECTIVAS ACTUAIS DE FILOSOFIA APLICADA”

JOAQUIM ANTÓNIO PINTO
Universidade Católica Portuguesa, Lisboa
Joaquim.pinto@fch.lisboa.ucp.pt

RECIBIDO: 4 DE MARZO DE 2013

ACEPTADO: 10 DE JUNIO DE 2013

Enmarcado en la línea de investigación *Filosofía Política e Ética* del Centro de Estudios de Filosofía de la UCP (*Universidade Católica Portuguesa*), el *Colóquio Internacional “LonerGAN – Perspectivas atuais”*² fue realizado en Lisboa el 5 de febrero de 2013 en la citada institución. El evento reunió especialistas³ de diferentes áreas, escuelas y métodos en torno a un debate que se demostró, además de valioso y concurrido, bastante pertinente debido a su innegable actualidad.

Bernard Lonergan, según la revista *Newsweek*, “se propone hacer en el siglo XX, con la osadía de un genio, lo que ni siquiera Santo Tomás de Aqué podría haber realizado en el siglo XIII: generar *una comprensión de la comprensión* que aclara las líneas generales de todo conocimiento y que revela un modelo para el desarrollo futuro”

Nacido en Canadá en 1904, Lonergan fue profesor en Montreal, Toronto, Harvard, Roma y Boston. Frente a la crisis de la modernidad del siglo XX, consideró la necesidad de una reformulación profunda de los “métodos”. Esta reformulación se convirtió en la tarea de su vida al investigar la inteligencia

¹ Traductor: José Barrientos Rastrojo

² La Universidad Católica Portuguesa asumió el acuerdo ortográfico del portugués y este artículo se articula sobre el mismo a pesar de las reservas que el mismo me merece. Nota del traductor: el acuerdo ortográfico portugués es un tratado internacional realizado en 1990 que define un modo común y estandarizado para el uso de esta lengua en las diversas partes del mundo que se habla. A pesar del mismo, muchos ciudadanos lusos, como en este caso, muestran desafección por el mismo.

³ Además de docentes e investigadores de las universidades de Évora, Sevilla, Nova de Lisboa y de la Católica Portuguesa, estuvieron presentes organizaciones como la *Associação Portuguesa para o Aconselhamento Ético e Filosófico*, *Enteléquia*, *Consultório do Eu* y pedagogos, escritores y psicoterapeutas.

como fuente de todos los tipos de conocimiento: filosóficos, científicos, teológicos y de sentido común.

Su libro más conocido, *Insight: Um Estudo do Conhecimento Humano*, fue editado en portugués por el CEFi-UCP en 2011 con el esfuerzo y con la traducción de Mendo Henriques, coordinador y conferenciante en este coloquio, y con el de Artur Morão, también conferenciante.

A pesar de ser diversas, todas las definiciones de Filosofía Aplicada giran en torno a una necesaria articulación entre los campos de la ontología, la antropología y la ética. Asimismo, circulan alrededor de una serie de nociones comunes, sea en la teoría, en la práctica, siendo su enfoque fundamental ampliar las perspectivas de quien la practica de quien recurre a ella, mediante la aplicación de recursos de intelección, centrándose en todo caso en una disolución⁴ de conflictos. Brevemente diremos que, para Lonergan, “la intelección ocurre cuando alguien comprende y responde a una cuestión suscitada por una experiencia, liberándonos de la tensión de la investigación”⁵. No hay reglas para la intelección, al contrario, la intelección origina las reglas. No se aprende con un método, los diversos métodos van siendo construidos de acuerdo con la intelección obtenida, con sus actos específicos. La intelección nos permite comprender la relación de las cosas entre sí, con el estado de las cosas y la relación de las cosas con nosotros, o sea, varía entre lo concreto y lo absoluto. Aparece una captación del mundo concreto por los sentidos, la cual va a ser explorada por nuestra imaginación. La comprensión de la relación de las cosas entre sí es el campo de estudio de las ciencias clásicas, cuya anticipación heurística se ocupa de la aparición de fenómenos y de las condiciones que potencian su aparición relaciona y comprende datos de diferentes tipo para obtener conclusiones, a partir de las cuales se crean leyes generales, que posteriormente son aplicada a situaciones concretas. Tenemos intelecciones dirigidas a procesos sistemáticos que representan un encadenamiento de situaciones definidas, pudiendo ser estas de dos tipos: la constructiva, que origina los procesos de idealización, y la práctica, que aplica las leyes a situaciones concretas.

Por otro lado, aunque la mediación de conflictos tiene como objetivo la resolución de problemas, la misión de la Filosofía Aplicada⁶ (FA) es clarificar

⁴ Concepto acuñado por José Barrientos-Rastrojo, profesor de la Universidad de Sevilla, que fue conferenciante en el coloquio y traductor de este artículo para la *Revista Haser* y a quien, desde aquí, le reitero mis agradecimientos por ello.

⁵ Véase la obra de Mendo Henriques, profesor de la Universidad Católica Portuguesa y coordinador de la línea de investigación de Filosofía Política y Ética y autor de una numerosa bibliografía sobre Lonergan.

⁶ A partir de aquí, citada como FA.

problemas y abrir horizontes de comprensión, alcanzando, en la línea de Lonergan, una apropiación de nuevas soluciones. Citando a Mendo Henriques, se trata de que, de forma parcialmente lúdica, pero también amplia y lúcida, “la filosofía aplicada es la filosofía, aplicada”. Nos anima a ir, con lo afirmado, hacia el camino de la clarificación y de una FA que no pudiese liberarse de los terrenos pantanosos de una consultoría entendida como una normalización de la acción humana, individual o en las organizaciones acordes a los códigos morales, sociales o políticos establecidos. El mensaje interno es el siguiente: si la filosofía ES una sabiduría, entonces debe aplicarse, hacerse; quien la hace y la recibe ha de realizarla en un encuentro prometedor. Es necesario, de una vez por todas, que la filosofía libere espacio en su campo de indagación para una acción más vivencial, que deje apenas de apuntar caminos y que camine, de forma humilde, segura y ansiosa, para alcanzar lo que la reflexión entrevé.

Como hemos referido en la presentación y encuadramiento disciplinar del *Colóquio Lonergan – Perspetivas atuais de filosofia aplicada*, “aunque la mayoría de los casos abordados por la FA remitan a cuestiones de tipo ético, otras áreas son convocadas en su campo”. Las cuestiones éticas se asientan en una antropología y viceversa. Estas dos dimensiones acarrearán una elección de categorías ontológicas. Si añadimos a la decisión ética el contexto social e histórico en que éste se inserta, encontramos la dimensión de la filosofía política. Si consideramos que esta reflexión exige la expresión lingüística, introducimos la reflexión filosófica sobre el lenguaje que, entendiéndose, es la plataforma comunicacional de la FA. Se justifica, así, la necesaria aceptación de la interdisciplinariedad, pretendida y materializada en este coloquio.

A la vista de lo referido, sin pretensión discriminatoria y teniendo en mente la limitación de páginas de este trabajo, iré, después del encuadramiento realizado más arriba y sin dejar de referir que no se trata aquí de hacer un informe de actas del coloquio sino un artículo de FA, se efectúa un análisis de algunas intervenciones proferidas en el evento. Así, libre de sospechas, intentaré sustanciar algunos testimonios que, a mi parecer, se inscriben de forma provechosa en el recorrido de este artículo.

Alves Jana, presidente de la APAEF, demandó, con su contribución, ir a una filosofía más interventiva y responsable. Aborda, como testigo personal, la importancia de mirar para la “ciudad de los hombres”, para sus necesidades más apremiantes y que, por ello, se posea una actitud más activa en los campos que “hieren” y ofenden la dignidad humana:

El mundo está en transformación profunda e irreversible. Dentro de poco, lo reconoceremos con amargura. Para nosotros, la vida está muy difícil y en camino de sufrir transformaciones profundas e irreversibles. ¿Por qué es

recibido mal aquel que ha hecho filosofía? La filosofía necesita estar presente en la ciudad concreta de los hombres y mujeres porque la ciudad precisa de ella; pero ha estado demasiado ausente, muy centrada en cuestiones que no poseen eco y efectos en el mundo. Sin embargo, es indispensable para ayudar a pensar y a materializar la transformación actual. Además, la filosofía universitaria necesita descubrir nuevas salidas profesionales, pues los trabajos en la docencia en secundaria y en la formación superior están saturados

En esta línea, mi intervención⁷ entroncó con la de Alves Jana, en el sentido que dio a la relevancia de la cuestión de la relación y del reconocimiento que se impone, a mi parecer, como dimensión fundamental de la FA. Apunté, analíticamente, que el conocimiento nos permite desvelar las cosas, esto es, aprender parte de la totalidad de aquello que la cosa es. De esta forma, el conocimiento es limitante, define y reduce las cosas al conocimiento humano, haciendo al Hombre aquel que valida el Mundo que lo rodea. Esta situación crea una insatisfacción, en la que el Hombre reconoce que no sabe nada y que la verdadera sabiduría no se alcanza a través del conocimiento. El Hombre tiene el deseo de conocer, pero sólo el reconocimiento accede a dimensiones esenciales del propio hombre. En el reconocimiento, hay una aceptación y acogimiento de la totalidad del “Tú” en el “Yo, por lo que el sujeto consigue la confirmación y afirmación que tanto ansía. A tal fin, concurren conceptos, que deberían ser el objetivo de la reflexión, sobre los métodos de disolución de conflictos: cambiar⁸, excluir y acoger. De estos conceptos, me quedo con la reflexión del acoger. Esta decisión no se debe a la simpatía que me produce el término sino porque convoca cuestiones pertinentes para la consultoría, sobre todo, en relación a su condición “empresarial” o lucrativa. ¿Qué tipo de “lucro” se ambiciona? ¿Uno o varios? ¿Cómo se articulan entre sí?

Por acoger, se entiende el acto de ofrecer sin recibir nada a cambio, podemos considerarlo como un “hospedar al otro” de forma gratuita. Esta acto de ofrecer, de dar, implica siempre un sacrificio, pues no se trata de dar sólo de modo aparente, sino dar realmente el propio “Yo”. El ser se entrega al otro, quien lo acoge acogiéndose a sí mismo a través del otro. En esta relación, el “Yo” va a tener conciencia de sí cuando se encuentra con el otro. Ahora bien,

⁷ Joaquim Pinto, investigador de la Universidade Católica y coorganizador del Colóquio.

⁸ El concepto “cambio” es un reconocimiento que está en función al servicio prestado por el “objeto”. Así, el intercambio es una relación funcional e impersonal en la que alguien da (yo) y otro recibe, adquiriendo éste un carácter de “usted”. La vida del día a día también se desarrolla así: es un intercambio de servicios. Este ser humano (yo) es alguien que reconozco como alguien que me presta un servicio.

como el ser acepta y coge la totalidad de otro ser, el pronombre que debe ser pronunciado es un “Tú”, el cual es un “otro-Yo”.

Lao Tsé ejemplificó bien este tipo de relación, al compartir con los otros su sabiduría de vida: “El sabio no acumula. Al ofrecer todo lo que tiene a los otros, él posee todavía más. Habiendo dado todo lo suyo a los otros, quedó todavía más rico” Se comprueba que el sabio se entregó, se dio genuinamente a los otros, por lo que los otros se comportan con él de idéntica forma de modo recíproco. Como consecuencia de esto, las posibilidades de realización aumentan exponencialmente.

El reconocimiento es presentado por Martin Buber del siguiente modo: “La base de la vida humana es doble y es una. El deseo de todo ser humano consiste en ser “confirmado” y “confirmar” a su semejante. El crecimiento más íntimo del yo no es realizado en la relación del ser humano consigo mismo, sino en la relación con el otro, en la presentación del “otro” y al otro, y en el reconocimiento de que cada uno se presenta a sí mismo a través del otro. El ser humano desea ser confirmado en “su ser” por otro ser humano que es igual a sí. Por otro lado, José Barrientos Rastrojo⁹ expuso su definición de FA en los siguientes términos “proceso de conceptualización y/o clarificación (develamiento) sobre cuestiones relevantes (significativas y/o esenciales) para el consultante cuyo objetivo es la mejora de los actos de pensamiento de la persona (de la acción de pensar en el momento en que se está pensando) y/o depuración de sus contenidos de verdad (los contenidos especificados en las sesiones) y cuyo resultado acostumbra a ser el bien-estar (mejora de la vida de la persona,

⁹ José Barrientos, profesor e investigador de la Universidad de Sevilla, fue el autor de la primera tesis europea sobre consultoría filosófica y consiguió que este éxito se repitiese en la Universidade Nova de Lisboa con la tesis de uno de sus doctorandos, la cual aborda las relaciones entre esta disciplina, la felicidad y el pensamiento de Julián Marías. Otro de sus doctorando repetirá la hazaña en 2013 con una tesis doctoral que vinculará el pensamiento de Gabriel Marcel, la Filosofía Aplicada y la salud y, el próximo año, un tercero de sus doctorandos defenderá una tesis sobre prisiones y Filosofía Aplicada. Barrientos, que comenzó su quehacer en el grupo de trabajo ETOR (Educación, Tratamiento y Orientación Racional), ha expuesto un modelo de trabajo, fundado en una tríada que integra la docencia, la investigación y la aplicación. Del primer punto, se destaca la creación con José Ordóñez y Francisco Macera del Primer Máster Universitario en España en Filosofía Aplicada y el primero online del mundo en México. Desde la perspectiva investigadora, fundaría, con el citado Ordóñez, en 2006, el primer grupo de investigación universitario oficial de Filosofía Aplicada en el mundo y la *Revista Internacional de Filosofía Aplicada HASER* (que, recientemente, fue reconocida con el Primer Premio Nacional de Revistas Filosóficas en Italia). A continuación, publicó cerca de treinta libros en varios países y ha participado en casi un centenar de conferencias públicas. Su modelo se cierra con las aplicaciones prácticas propias y del grupo con el que trabaja, entre las que se destacan las consultas filosóficas, los talleres en prisiones, en ámbitos sanitarios, las sesiones de pensamiento filosófico, programas radiofónicos de filosofía, etc...

aumento de la capacidad crítica referido a las ideologías, y la profundización en su vida)".

Este joven, aunque ya consagrado¹⁰, autor afirma que el trabajo de consulta y con grupos consiste más en la disolución que en la resolución de asuntos. Esta disolución se basa en la deconstrucción de los problemas y las cuestiones de la consulta. Comprender las "entrañas" de los asuntos de la vida conduce a la persona a un nuevo "enfrentamiento" con la vida. Esta nueva comprensión coincide con la mutación de las materializaciones hermenéuticas del sujeto y, en suma, provoca una vivencia del conflicto o de la vida en general desde una posición más crítica, equilibrada, profunda y armónica.

Barrientos explicó las acciones que, desde hace cerca de quince años, desarrolla junto a su equipo en universidades españolas y americanas, aunque su cuartel de operaciones se ubica en la Universidad de Sevilla. Todo su trabajo posee una sólida base científica que Barrientos continúa ampliando desde la hermenéutica, la fenomenología y el raciofetismo. De hecho, durante, su exposición, realizó una vinculación clara de las disciplinas clásicas de la filosofía (Lógica, Retórica, Historia de la Filosofía, Filosofía de la Cultura, Estética, Filosofía de la Política, Ética, Metafísica, etc.) con la acción llevada a cabo por la FA. Finalizó su alocución parafraseando a Kant "La filosofía teórica sin aplicación no posee resultados prácticos (es vana), pero la aplicada sin la teoría es ciega". A la vista de eso, se hace necesario un camino conjunto basado en una "escucha común". Así, será posible acreditar el lema del filósofo alemán Gadamer: "tu puedes tener razón", a quien yo añadiría un "tú puedes llegar a la razón de ti mismo".

En ese sendero, Nuno Paulos, de *Enteléquia-Filosofía Práctica*, relata que su actividad de consultoría entronca con el siguiente presupuesto que paso a citar:

La Filosofía es Diálogo. Aunque no se confronte con la materialidad presente de otro ser pensante o con la materialidad impresa de otro pensador, el pensamiento filosófico se desarrolla en el encuentro-confrontación (más el segundo que el primero) con la Lógica y las exigencias del pensar, con la conciencia de la omnipresencia de la alternativa, con la necesidad de la crítica (interna y externa), con el efecto de lo ya pensado con otros y poseyendo múltiples posibilidades metodológicas

Así, nos encamina con su testimonio, nuevamente, a la necesaria y fundamental condición dialógica del ser humano en el ejercicio de la práctica filosófica. Eleva

¹⁰ Mientras se realizaba este artículo, en marzo de 2013, Barrientos y la revista que dirige, HASER, recibieron el Primer *Premio Nazionale de Filosofia* en las secciones "Pratiche Filosofiche" y "Rivista Filosofia" en Italia.

la orientación a una actividad educacional en el sentido socrático del término. La cuestión educacional, aquí expuesta, no deja de ser recalcitrante. A pesar de ello, y en la medida en que fui uno de los oyentes presentes en su intervención, interpreté el concepto educacional más en el sentido orientalizante del término. La orientación filosófica pretende, en cierto modo, fundamentar estructuras para la vida conseguidas, de acuerdo con Barrientos, con deconstruir situaciones conflictivas que forman parte del acontecer del hombre en la vida. En ese sentido, como señala Nuno Paulos, “la orientación filosófica pone a la mano la disposición (...), métodos, teorías y abordajes filosóficos para investigar cuestiones asociadas a la existencia humana”.

Mendo Henriques en su intervención amplió los métodos y los campos de debate de la Filosofía Aplicada (FA) usando como base su artículo publicado previamente “Teoría do “obrigado e desculpa”. Contributos de uma Heurística lonerganiana para a Filosofia Aplicada”¹¹. Este trabajo identifica los actos de relación subyacentes con la expresión de sentimientos en el ámbito de de la teoría o heurística del reconocimiento que ha venido llevando a cabo.

Mendo Henriques retomó una distinción entre los sentimientos como tendencias orgánicas, cuyo análisis es dirigido hacia el dominio científico; los sentimientos como respuestas intencionales, que se convierten en el enlace que une a dos seres; y, finalmente, los actos de reconocimiento, que se manifiestan a través de sentimientos donde cada sujeto proyecta el bien y el mal. Los cuatro tipos de actos resultantes de la confrontación entre el bien y el mal son la gratitud, el resentimiento, la venganza y la redención; Las palabras corrientes en todas las lenguas para “obrigado” (“gracias”) y “desculpa” señalan al primero y al último de estos actos, respectivamente.

Cuando recibimos con un bien y respondemos, del mismo modo, con otra acción buena, nos enfrentamos a la gratitud. Reconocemos y aceptamos lo que el otro nos ofrece retribuyéndolo en forma de palabra gestos, es decir, entes que se dicen y que se hacen, pagamos con ofrendas. Al agradecer aquello que el otro nos da, lo estamos amando y este amor se revierte sobre nosotros puesto que la única forma no egoísta de amar implica reforzar la relación.

En el caso de que nos llegue un bien y lo rechazamos, responderemos con actos de resentimiento. En ese caso, la persona repudia el bien que le es concedido, no ama al otro sino sólo a sí mismo; manifiesta aquí sentimientos de orgullo, vanidad y desprecio. Al no ser capaz de reconocer al otro, se cierra en sí mismo, se torna un autista y no acepta ni acoge al otro.

¹¹ Capítulo publicado en *Metodologías aplicadas desde a Filosofia: estabelecimentos prisionais, empresa, ética, consultoria e educação*, edición académica del CEfi (UCP) y coordinado por José Barrientos Rastrojo en 2011.

Cuando nos situamos frente a dos seres que se cierran en sí mismos, que no reconocen al otro sino que, por el contrario, se sienten mutuamente amenazados, nos encontramos con la venganza. La venganza perpetúa el mal tanto en forma moral como física, tal como se contempla en los innumerables casos de violencia de ambos tipos. La condenación jurídica de la venganza a través de la sanción no alcanza la fuente del acto en sí, sino tan sólo su manifestación intersubjetiva.

Sin embargo, los actos punitivos externos podrá tener repercusiones a nivel interno, esto es, conducir al individuo a tomar conciencia de sí mismo, entrando en el campo de la redención. Ésta responde al mal con el bien. La conciencia retira la culpa y el sufrimiento, disculpa al otro reparando la relación. Al disculpar, se restituye la libertad.

Estos actos de reconocimiento, y sus modelos erróneos, se establecen en la conciencia, que es la relación entre el “yo” y el “otro”, siendo que ese otro puede ser humano, natural o incluso divino. De esta forma, se comprende cómo la cultura de la protección medioambiental tiene un fondo de agradecimiento y cómo la destrucción ambiental y del paisaje descansa en el resentimiento. Agradecemos lo que consideramos que libera la existencia; por el contrario, sentimos resentimiento contra aquello cuyo ser no aceptamos.

En esta medida, la dinámica de la redención, sobre todo en su momento de reconciliación, subraya la importancia suprema del reconocimiento. Habitualmente, este proceso surge después de un periodo de sufrimiento causado por otro y en relación al cual podemos iniciar procesos de rebelión, venganza y reconciliación.

Por medio de la reconciliación, somos capaces de disculpar al otro por el mal que nos causó, o sea, recibimos mal pero respondemos con bien. Este acto de disculpar, casi siempre reducido a su forma cosmética, puede ser también de profundo perdón reparador y, así, restituir la libertad; asimismo, promueve la reconciliación con el otro, pues nuestro sentido de vida sólo es confirmado en una relación entre el Yo u el Tú.

Como hemos visto más arriba, en la relación Yo-Tú, los dos sujetos comparten vivencias, aceptan y acogen la totalidad uno del otro, o sea, integran en sí mismos dimensiones del otro, por lo que se reconocen mutuamente. Esta teorización va al encuentro mencionado por Martin Buber: “La base de la vida humana es doble y es una. Es deseo de la totalidad del ser humano: ser confirmado. El ser humano desea ser confirmado en su ser por otro ser humano y desea estar presente en el ser de otro. Es un proceso de hospedaje, de “cohabitación” en que se ansia un “sí mismo” que permita entrar (ser) y que sólo puede llegar a través de otro ser humano”.

De esta manera, el humanismo se salva por medio de la abertura al ser, como sucede en la historia de la filosofía. El ser no se alcanza nunca por el

solipsismo introducido por algunos pensadores de la modernidad; éste tiene que aumentarse y ser aumentado. Estas nociones fueron muy recientemente divulgadas en una obra escrita por Mendo Henriques y Nazaré Barros¹².

En otro orden no menos importante, Dina Mendonça¹³ indicó que “cualquier descripción del programa de Filosofía para Niños apunta las innumerables virtudes pedagógicas que la práctica ofrece: la exploración que supone crear y dialogar sobre preguntas es una de sus contribuciones fundamentales”.

Dado que hacer preguntas es un hábito lingüístico (Cook 2005, 669)¹⁴, el modo en que ese hábito es construido y cultivado promueve o bloquea el propio hábito de cuestionar. La Filosofía es, por excelencia, una de las disciplinas donde se explora, construye y vive el cuestionamiento. Consecuentemente, las preguntas de tenor filosóficos son las que mejor promueven el aprendizaje del cuestionamiento. Quien no probó, cultivó y exploró el mundo de las interrogaciones es menos capaz de hacer preguntas en la escuela y cuando va al médico o a las personas que ama tiene menos potencias para oír las preguntas de los otros. Si la convivencia con las preguntas estamos más pobres desde el punto de vista emocional porque somos menos hábiles para vivir la sorpresa, para ser sorprendidos (y, por ende, poseemos menos hábitos para reenforzar nuestra atención) y para desarrollar la esperanza (Mendoza 2008)¹⁵. La Filosofía para Niños contribuye a la profundización en las capacidades de investigación en el trabajo en equipo, puesto que se dedica a las cuestiones e interrogaciones dentro de la comunidad. Al promover la capacidad de cuestionamiento, la Filosofía para Niños ofrece a los participantes más potencialidades para vivir con interrogaciones y para ser capaces de generarlas.

En suma, la práctica del cuestionamiento es decisiva para la aprehensión del conocimiento, para el cultivo de la esperanza (Cook 2005), para mantener la vivacidad (Mendonça 2008)¹⁶, para tener capacidad de diálogo, para la relación con los otros y para el cultivo general de la reflexión. Defendemos que la Filosofía para Niños posee un papel decisivo para hacer visible el modo como vivimos la pregunta

En mi exposición, encaré la pedagogía como un diálogo entre paisajes. Lo que Ortega y Gasset afirma sobre el paisaje, “el paisaje educa mejor que el más hábil

¹² Cfr. Henriques, M- Barros, N.: *Olá, Consciência! – Uma viagem pela filosofia*, Lisboa, Objectiva, 2013

¹³ Facilitadora de Filosofía para Crianças e investigadora da Universidade Nova de Lisboa

¹⁴ Cooke, Elizabeth. “Transcendental Hope: Peirce, Hookway, and Pihlström on the Conditions for Inquiry” *Transactions of the Charles S. Peirce Society*, Vol. XLI, No. 3, (Summer 2005), 651-674.

¹⁵ Cfr. Mendonça, Dina. “Let’s talk about emotions” *Thinking – The Journal of Philosophy for Children*, Volume 19, Number 2 & 3, pp. 57-63, 2008.

¹⁶ Cfr. Mendonça, D. *Brincar a Pensar? Manual de Filosofia para Crianças*, Plátano, Lisboa, 2011.

pedagogo”¹⁷, revela una especie de instantánea noética verbalizada, una profundísima comprensión de lo que esta en juego en el paisaje y como fundamento educativo a los niños: da forma y forma la vida, no sólo de quien la vive, sino que forma la propia posibilidad de vivir. La vida vivida y la vida posible constituyen la dicotomía más recalcitrante de nuestra existencia.

El proceso pasa por una cuestión central y aplastante, en el sentido de que huye de nosotros en el preciso instante en que la generamos. La esencia del ser se amplía en preguntas que todavía no tienen respuesta, quizás cuestiones todavía no hechas. Recorremos el camino del “poder tener” en detrimento de un “poder ser” cualquier cosa. El paisaje que habita en nosotros se define como un compuesto mitológico con una narración íntima que da forma a acontecimientos que vagan por el imaginario de un niño, que ocurrieron no en un acto ni en un tiempo histórico sino en actos y tiempos maravillosos. Así, en la realidad y para el sentido común, el paisaje es siempre una relación de co-habitación recíproca: no hay nada en la realidad común que se asemeje a ese enraizamiento del hombre, en su *ethos*, en su hogar, en su naturaleza y en los actos que derivan de ahí y que concluye en un “sujeto mítico”, que lo implica y lo transporta (al paisaje) y que hace contrabando con él plenamente en todas sus relaciones significativas. ¿Cómo educar a este “sujeto mítico-cultural”?

El sujeto del paisaje, o la mismidad de éste en cuanto sujeto que vive de forma totalizadora, se manifiesta en el uno. Ese sujeto nos conduce a un aterrizaje que articula la posibilidad de constitución o a la antagónica insolvencia cuando de la aplicación práctica de una pedagogía y/o una Filosofía para Niños. Éste es el hecho difícil de “comunicar” con alguien que vive un paisaje radicalmente diferente del nuestro: no existe una base narrativa real, de sentido, sobre el cual se pueda establecer un protocolo mínimo de comunicación; me arriesgo a decir que existirá, como habiendo existido en el pasado, la necesidad de un “emulador de cosmovisión” que permita una posibilidad de convergencia entre el ministro y el objetivo del ministerio, entre el consultor y el consultante, entre el facilitador y el niño.

El paisaje integra en sí mismo un aspecto histórico donde se desarrollan acontecimiento pasados, actuales y posibles, y una dimensión de unión generacional, de comunidad. En este contexto, la educación no debería ser función exclusiva de los educadores estatales. La cultura contiene dimensiones metaescolares y, en este aspecto, la “comunidad inter-generacional” debería tener un papel fundamental en la transmisión de esas dimensiones estructurantes y motivadoras: ideologías, moral, historia, etc. Es en la relación entre paisajes

¹⁷ Ortega y Gasset, J. “*La pedagogía del paisaje*” em *Obras Completas*, Tomo I, Alianza Editorial, Madrid, 1983, p. 54.

donde se reconoce la diferencia, pero también la igualdad. La FA, en todas sus dimensiones, bascula entre la mismidad y la diferencia, promovidas por el propio acontecer del hombre. Si la vida genuina conforma el modo genuino de cómo se da el ser, la FA debería ocuparse de un aspecto fundamenta: de la vida de cada uno, de ese “saber de sí mismo” que no es otra cosa que el reconocimiento. Saber de sí es existir y saber si se (ex)iste fuera y con las circunstancias relativas, con el otro y en diversas dimensiones. El hombre, en todas las fases de su desarrollo, busca su “todo estas ahí”.

La máxima “todos diferentes, todos iguales” es explicada de forma docta por Boaventura Sousa Santos quien la interpreta como una lucha por el reconocimiento y la autoafirmación: “tengo el derecho de ser diferente, cuando la igualdad elimina mi caracterización propia. Tengo derecho de ser igual cuando la diferencia me hace inferior”. En este mar, en esta situación de dialogicidad, se pretende que la FA nos pueda traer la oportuna orientación.

El reconocimiento constituye un proceso de co-participación en que el “yo” subyace como la leyenda de Eros en el *Banquete* de Platón: está siempre buscando, pero nunca se realiza, está de camino a sí mismo; nos referimos a aquello que apunté como un “estar todo ahí”. El ser se busca en una promesa identitaria, la promesa de “venir a ser”, en un camino que, como dice Amin Maalouf: “nunca tiene un verdadero principio”. La responsabilidad de la FA se encuentra en orientar a las personas en ese sendero que es la vida de cada uno, donde hay curvas y encrucijadas. La solución habita en la frontera entra el fuera y el dentro de cada uno y los niveles inherentes de restricciones que esto causa. Así, la curva no se puede hacer excesivamente por fuera (de forma centrífuga) ni excesivamente por dentro (de forma centrípeta): la primera lleva a la pérdida de las referencias, y la segunda al fundamentalismo. Sea una u otra, ambas requiere métodos de intervención diferentes, de los cuales se necesita aprovisionar la FA. Como apuntó Carlos Silva:

Para que haya una filosofía aplicada, digna de este último sentido clásico, e incluso entendida como “medicina del alma”, sería necesario que su punto de partida no fuesen los sistemas teóricos sólo abstractos ni los escolasticismo llenos de mera argumentación sofisticada que, como “filosofía filosofada”, normalmente se cultiva.

Escúchense, pues, entretanto, las vicisitudes del saber, los márgenes de la ignorancia, los caminos de lo improbable, las circunvoluciones inesperadas de la vida y ámese saber eso mismo y todavía más. Éste es el cuidado y la urgencia sempiterna de la verdadera filosofía¹⁸

¹⁸ Fragmento de una pequeña nota titulada “Um cuidado do Pensar” enviada a la organización del *Coloqui Lonergan* para paliar su inasistencia.

**RESEÑAS
BIBLIOGRÁFICAS**

REVIEWS

